



La apropiación femenina de la salsa en Medellín a partir de fuentes orales (1980-1999)

Lady Laura Atehortúa Quiceno

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiadora

Asesor

Rodrigo de J. García Estrada, Doctor (PhD) en Historia

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Historia

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

Cita numérica	1
Cita nota al pie	¹ Lady Laura Atehortúa Quiceno, “La apropiación femenina de la salsa en Medellín a partir de fuentes orales (1980-1999)” (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024).
Fuentes primarias / Bibliografía	Atehortúa Quiceno, Lady Laura, La apropiación femenina de la salsa en Medellín a partir de fuentes orales (1980-1999)”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2024.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



Grupo de Investigación Historia Cultural, Memoria y Patrimonio (Kultur).

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

Arraigada en las tradiciones afrocaribeñas y desarrollada dentro de la diáspora latinoamericana, la música salsa es un poderoso fenómeno cultural que trasciende las fronteras geográficas y sociales. Este artículo investiga la apropiación de la salsa en Medellín por parte de las mujeres desde los años 1980 hasta 1999, época de transición de la ciudad, analizándola no solo como una creación artística simbólica, sino desde las prácticas y los espacios de recepción; estableciendo los significados de valor social que se producen en las melómanas ya que a través de esta música crearon una forma de vida.

Palabras clave: Medellín, salsa, mujeres, apropiación, identidad.

Abstract

Rooted in Afro-Caribbean traditions and developed within the Latin American diaspora, salsa music is a powerful cultural phenomenon that transcends geographical and social boundaries. This article investigates the appropriation of salsa in Medellín by women from the 1980s to 1999, a period of transition for the city. It analyzes salsa not only as a symbolic artistic creation but also through the practices and spaces of reception, establishing the social value meanings that are produced among female music enthusiasts, as they have created a way of life through this music.

Keywords: Medellín, Salsa, Women, appropriation, identity.

Introducción

En este artículo se parte de la consideración de que la salsa es más que un producto musical y comercial; la salsa es entendida como fusión de diferentes géneros musicales, mezcla de sonidos africanos y caribeños tales como guaguancó, mambo, bomba, guaracha, chachachá, plena, son montuno, etc. Apareció como movimiento expresivo a finales de los sesenta en el contexto de una intensa emigración caribeña a los EEUU, que al llegar a las grandes ciudades norteamericanas enfrentaron los problemas de la dinámica urbana y el desarraigo. Como muchas otras músicas tropicales, terminó por convertirse en uno de los vehículos de la memoria social y cultural de Latinoamérica.

Es aquí donde se plantea la relación que existe o puede existir entre música, apropiación y mujeres; música que se convierte en un elemento para la interacción social y por transitividad, para la continuidad y la estabilidad de una cultura. Según Anthony Storr, es la música en contacto con nuestro ser físico y sus movimientos, el único arte que nos vincula parcialmente con una verdadera comprensión de la realidad. Organiza nuestra vivencia humana, eleva y enriquece nuestra existencia, dándole un propósito.¹

La pregunta entonces es cómo un género musical llamado salsa fue objeto de apropiación por parte de las mujeres de Medellín en el periodo de 1980 a 1999 —época de transición de la ciudad— analizándola no solo como una creación artística, sino también desde las prácticas y los espacios de recepción; establecer los significados de valor social que se producen en las melómanas ya que a través de esta música construyeron un estilo de vida. Ligado a esto, interesa conocer de viva voz de las mujeres salseras cuáles fueron los artistas más influyentes por las letras de sus canciones y la fuerza de sus compases que tocaron las fibras de la población femenina de los barrios populares.

Además la salsa es un fenómeno histórico e historiable, por cuanto es producto de un contexto cultural, social y económico del Caribe; una manifestación sociocultural que refleja un estilo de vida y una concepción de la existencia, cuya constancia son las alegrías y sinsabores.² La salsa y su apropiación por parte de las mujeres de Medellín no se limita solo a los asuntos sociales,

¹ A. Storr, *La mente y la música: el fenómeno auditivo y el porqué de las pasiones* (España: Paidós, 2002), 214.

² Ariel Montalvo Torres, *Salsa con Sabor a Xalapeños, Una historia social de la salsa en Xalapa*, (México: Biblioteca Veracruzana, 2008) 13.

ni culturales, es un asunto también histórico por ello la relevancia de su estudio en pro de la identificación del sentido con el que es apropiado por una comunidad.

Aspectos historiográficos y de enfoque

El problema de estudio ha merecido el interés de periodistas, musicólogos y académicos de diferentes disciplinas socio-humanísticas. De esta bibliografía se analizaron 102 publicaciones, las cuales se dividieron en grupos con características comunes: 20 estudios generales sobre el tema, 56 publicaciones sobre el territorio colombiano discriminados en 12 trabajos referidos a Cali y 11 referidos a Bogotá, 33 sobre Medellín y 25 investigaciones que manejan una visión sociológica y antropológica sobre las apropiaciones del ritmo y su impacto en diferentes nichos sociales. Además, se examinaron diez documentales.

En el ámbito mundial hay algunos trabajos de investigadores musicales del género que brindan un panorama global sobre la historiografía de este ritmo. Artículos de revista como *From son to salsa, Latin American* de Henken Ted, que realiza una revisión bibliográfica para rastrear los orígenes y el desarrollo de la música popular cubana durante el siglo veinte; *Salsa y algo más* de Mark Holston. Por su parte, *From Afro-Cuban Rhythms to Latin Jazz* de Raúl A. Fernández, explora la complejidad de la música de baile cubana y los medios de difusión tales como las webs que la conectan musical e históricamente con otras músicas caribeñas, con la salsa y con el jazz latino. La tesis de Iñigo Sánchez *¡Esto parece Cuba! Prácticas musicales y cubanía en la diáspora cubana de Barcelona*.

Para el caso francés, Saúl Escalona en *Allons à la fête-on danse salsa: new routes for salsa in France*, describe el papel de los latinoamericanos en París en la difusión de la música andina en los años 70's y la música tropical de los 80's. En Japón Kengo Iwanaga en *Diffusion and Change in Salsa Dance Styles in Japan* analiza la popularización de la escena contemporánea de la salsa en Tokio, desde una mirada sociológica. Christina D. Abreu con *Ritmos de la raza: los músicos cubanos y la creación de la ciudad latina de Nueva York y Miami, 1940-1960* proporciona un análisis histórico que atribuye el protagonismo a los casi 90,000 cubanos que se establecieron en la ciudad de Nueva York y Miami en las décadas de 1940 y 1950.

Se destaca también *The Making of Latin London. Salsa music, place and identity* de Patria Román Velázquez quien como objetivo plantea los detalles y el complejo proceso en el que se

constituyeron las principales identidades culturales latinoamericanas en Londres en 1990.³ Los trabajos de Rondón, en *El libro de la salsa. Crónica de la música del Caribe* y de Alejandro Ulloa, 2009 en *La salsa en discusión: música popular e historia cultural*, quienes narran respectivamente, el origen y desarrollo de la salsa como género, analizando la cronología de la salsa desde momentos distintos en su origen⁴ y la promoción de un debate entre quienes han analizado la salsa, desde Cuba, Venezuela, Puerto Rico, Nueva York, o Cali, durante los últimos treinta años. Su interés radicó como alternativa a una historia que suele reducirse a un conjunto de anécdotas y/o los datos de nombres y fechas, por ello profundiza en la historia cultural que contextualiza la génesis de la salsa en el Harlem Hispano, el sur del Bronx y Santurce.⁵

Los estudios sobre Colombia, los encabeza Peter Wade con *Music, Race and Nation: musica tropical in Colombia* quien identifica el papel de la música y el baile en la construcción de identidades nacionales y regionales asociadas a la región, la raza, la clase y el género⁶. Desde el enfoque antropológico debe mencionarse el trabajo de grado de Manuela García Arango *La corporalidad de la mujer en el baile de la salsa: el escenario y el bar como lugares de teatralización de la feminidad*, que analiza las corporalidades femeninas, socialmente construidas en el baile, y un “deber ser” de la mujer.⁷

Se destaca Arteaga con su libro *La salsa*, mediante un análisis meticuloso y selectivo, aborda el desarrollo de la salsa en Colombia ubicándola como una expresión musical de la cultura urbana, que a su vez conforma otra serie de subculturas: la taberna, el barrio y la ciudad. Igualmente recoge las historias de Fruko y sus Tesos, del grupo Niche y de Joe Arroyo como personajes claves para la evolución de la salsa en Colombia. Plantea que este género “ha tenido dos momentos de enorme apogeo y que la han ubicado como moda”⁸.

También para el caso colombiano existen dos tesis doctorales: *Salsa y década de los Ochenta. Apropiación, subjetividad e identidad en los participantes de la escena salsaera de Bogotá* de Bibiana Delgado desarrolla las interacciones sociales generadas a partir de la escucha de la salsa

³ Patria Román Velázquez, *The Making of Latin London. Salsa Music, place and identity* (Michigan: Ashgate, 1999) 167.

⁴ César Miguel Rondón, *El libro de la salsa. Crónica de la música del Caribe*, (Bogotá: Merca libros, 1980) 343.

⁵ Alejandro Ulloa, *La salsa en discusión: música popular e historia cultural* (Cali: Programa Editorial Universidad del Valle, 2009) 387.

⁶ Peter Wade, *Music, race and nation: musica tropical in Colombia* (Chicago: Universidad de Chicago, 2000) 323.

⁷ Manuela García Arango, “La corporalidad de la mujer en el baile de la salsa: el escenario y el bar como lugares de teatralización de la feminidad” (tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2016) 38.

⁸ José de Jesús Arteaga, *La Salsa* (Bogotá: Intermedio Editores, 1990) 175.

en Bogotá⁹ y “¡Qué viva la música!”: rasgos de una estesis educativa desde la salsa urbana donde Jaime Villafañe Padilla y Giovanni Lasso Marmolejo abordan la expresión de la salsa urbana como “formas otras” ya que la formación subjetiva no sólo depende de la educación formal.¹⁰

Adicional a estas investigaciones, trabajos como *La cultura musical cubana y su aporte al descubrimiento de la identidad cultural en la nación colombiana* de Fabio Betancur;¹¹ de César Pagano Villegas *La salsa en Colombia*;¹² Discos fuentes en *Música tropical y salsa en Colombia* recopila parte de la historia sonora colombiana y han demostrado su interés y preocupación por la cultura rítmica de nuestro país.¹³ Realizan entonces compilaciones de hechos que dan cuenta de la visión creativa de los compositores e intérpretes, historias planteadas a través de visiones con una subjetividad plasmada en cada explicación. Recorridos inician con la cumbia, además de los ritmos del caribe y la salsa en Colombia tema de nuestro interés.

La lista de textos sobre la salsa en Medellín la encabezan Ricardo Barrios, *La música tropical urbana: Memoria colectiva e imaginaria del sabroso sonido de la salsa en la bella Villa*, que estudia la manera como las expresiones artísticas permanecen por medio de las tradiciones, costumbres y memorias con sus pluralismos y diversidades¹⁴. Al igual que Barrios, Marilly Rendón aporta su tesis de maestría *Apropiaciones, negociaciones y espacialidades de la salsa en Medellín: las comunidades de sentido como marco metodológico para el estudio de música en contextos urbanos* quien, a partir de la exploración de la salsa como género urbano en Medellín propone un debate analítico desde el cual se haga posible apostillar conceptos distintos en torno a la música y su impacto como vehículo para generar comunidad dentro de la vida en las urbes¹⁵. En *La Salsa y lógica espacial en Medellín, una visión sociológica* de Luis Fernando González Barreto se presenta la salsa como fenómeno urbano, tomando como principal referencia a los actores que la consumen, resaltando la importancia de estos grupos sociales y étnicos en la apropiación de las identidades

⁹ Bibiana Delgado, “Salsa y década de los Ochenta. Apropiación, subjetividad e identidad en los participantes de la escena Salsera De Bogotá” (tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 2017). 47.

¹⁰ Jaime Villafañe Padilla y Guiovanny Lasso Marmolejo, “¡Qué viva la música! Rasgos de una estesis educativa desde la salsa urbana” (tesis maestría, Universidad de San Buenaventura, 2009). 89.

¹¹ Fabio Betancur, *La cultura musical cubana y su aporte al descubrimiento de la identidad cultural en la nación colombiana* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1989) 56.

¹² César Pagano Villegas, *La salsa en Colombia* (Audiocasste- CAS00287- 60 min- 1984-Medellín).

¹³ Discos fuentes. *Música tropical y salsa en Colombia* (Medellín: Ediciones Fuentes, 1992)

¹⁴ Ricardo Barrios Orozco, “La música tropical urbana: Memoria colectiva e imaginaria del sabroso sonido de la salsa en la bella villa.”, *Circulo de humanidades* 30. (2009): 39-50.

¹⁵ Marilly Rendón, “Apropiaciones, negociaciones y espacialidades de la salsa en Medellín: las comunidades de sentido como marco metodológico para el estudio de música en contextos urbanos” (tesis maestría, Universidad de Antioquia, 2016).

culturales que se manifiestan en la ciudad¹⁶. Por otra parte, *Las culturas de la salsa en la ciudad de Medellín* de Alejandro Arango Toro da a conocer una perspectiva de análisis sobre el consumo de la música salsa en Medellín, pero no el consumo entendido como intercambio de bienes sino el consumo enfrentado desde la comunicación y el significado de lo que este fenómeno cultural llamado salsa generó en la ciudad de Medellín¹⁷.

Octavio Gómez Velásquez y Sergio Santana Archbold publicaron *Medellín tiene su salsa* donde se indaga por el significado del fenómeno músico cultural de la salsa, y cuál ha sido su foco de influencia en Latinoamérica especialmente en la ciudad de Medellín, centrando su atención principalmente en el último cuarto del siglo XX. Este reportaje recorre también la historia de la ciudad desde la salsa entre 1975 y 2014, realizando una investigación sobre la percepción, difusión y realización de la música afroantillana en Medellín, dejando como telón de fondo la historia de la ciudad desde la perspectiva del melómano, y la rumba alrededor de la salsa¹⁸.

La mayoría de los trabajos realizados para Medellín utilizan como fuentes primarias entrevistas con los protagonistas, describen recorridos por las rutas salseras y por las emisoras locales, analizan los medios de difusión, las disqueras, los conciertos, y la percepción y asimilación entre algunos sectores sociales. En esta misma dirección apunta el libro de Luis Carlos Rodríguez *Músicas para una región y una ciudad: Antioquia y Medellín 1810 -1865: aproximaciones a algunos momentos y personajes*,¹⁹ el artículo de Margarita María Múnera Echavarría, *Medellín... ¿ciudad con salsa?*, y el libro *Medellín y la música afroantillana: una historia de bares, bohemia y rumba* de Carlos H. Torres.

Teniendo en consideración los anteriores presupuestos historiográficos, la preocupación central de esta investigación no es la música entendida como un producto, sino como una actividad que es socialmente interpretada, que se caracteriza por su relevancia social; así que, la bailadora u oyente posee un rol activo en la historia de la música, ya que son ellas quienes se apropian y utilizan la música, la hacen parte de su cuerpo, su género y construyen a partir de esta relación su propia historia. Por ello el desarrollo de esta investigación estuvo ceñido al método etnográfico, con un

¹⁶ Luis Fernando González Barreto, “Salsa y lógica espacial en Medellín, una visión sociológica” (tesis maestría, Universidad de Antioquia, 1994).

¹⁷ Alejandro Toro Arango, “Las culturas de la salsa en la ciudad de Medellín” (tesis maestría, Universidad de Antioquia, 2004) 226.

¹⁸ Octavio Gómez Velásquez y Sergio Santana Archbold, *Medellín tiene su salsa* (Colombia: Fondo editorial eia/colección bicentenario de Antioquia, primera edición, 2014) 13- 15.

¹⁹ Luis Carlos Rodríguez Álvarez, *Músicas para una región y una ciudad: Antioquia y Medellín 1810 -1865: aproximaciones a algunos momentos y personajes* (Medellín: IDEA, 2007) 105.

campo direccionado a los encuentros, reuniones y demás espacios de diálogo que evidenciaban las relaciones fecundadas a través del gusto por la salsa; técnicas como la entrevista y la observación participante, complementaron la metodología.

Aunque, el punto de partida de esta narración fueron las fuentes documentales, así que se utilizó el método crítico, sometiendo a evaluación y crítica de fuentes. El corpus documental se construyó principalmente a partir de documentos extraídos de publicaciones periódicas, diarios y revistas que circularon durante la década de los 70-90 y fuentes orales, fundamentalmente testimonios obtenidos a partir de entrevistas en profundidad a tres declaradas salseras de corazón: Neyla Rodríguez, La salsera y Silvia María Pizarro Restrepo. Tres rumberas dedicadas, melómanas que disfrutaban de la salsa también en lugares de difusión, o solo en casa. Sus testimonios se entrelazan con la experiencia y la subjetividad individual y colectiva de quienes participan del momento y lugar donde sucedió la entrevista. Las preguntas fueron relativas a esos primeros encuentros con el género musical, los acontecimientos que las marcaron, las sensaciones; las experiencias personales de las entrevistadas con la salsa en su historia de vida; sobre el surgimiento, desarrollo y funcionamiento de los bares de salsa; el baile en el contexto barrial, y la relación personal de cada entrevistada con la música y el baile.

Échale salsita: génesis de un ritmo cadencioso

La primera discusión debe ser en torno a la salsa considerada como un género musical. Académicos, músicos y fanáticos de la salsa afirman que ella no es “un ritmo o un género que pueda ser identificado o clasificado”, sino que más bien es “una idea, un concepto, el resultado de una forma de aproximarse a la música desde la perspectiva cultural latinoamericana”.²⁰ Ángel Quintero Rivera afirma que se trata de “una manera de hacer la música” que combina libremente “ritmos, formas y géneros caribeños tradicionales que, precisamente, en su libre combinación evitaba o evadía su posible fosilización en fórmulas”²¹. En la misma línea, Rubén López Cano resalta que: La salsa es un concepto En la medida que funciona como una especie de estructura mental compartida por los miembros de una comunidad o subcultura, que rearticula el valor de productos culturales del pasado (incluyendo la hegemónica música cubana), dotándolos de nuevos

²⁰ Leonardo Padura Fuentes, *Los rostros de la salsa*, (La Habana: Ediciones Unión, 1997).125

²¹ Ángel, Quintero Rivera, *Salsa, sabor y control. Sociología de la música tropical* (México D.F: Siglo XXI, 1997) 27.

significados e insertándolos en nuevas prácticas, con el objetivo de construir con ellos nuevas realidades sociales.²²

La dificultad radica entonces en que el concepto no necesariamente mantiene el mismo significado para todo el mundo, como indica Lisie Waxer, “salsa” suele utilizarse como sinónimo de “música latina” y “música tropical” y su significado puede variar en otros contextos locales²³.

A pesar de lo anterior, “salsa” continúa utilizándose para denominar un repertorio que posee unas características estilísticas más o menos identificables. De este modo, existe la tendencia a considerar el concepto de “salsa”, como una categoría musical reconocible, con unas características especiales, fruto del intercambio musical entre diferentes culturas. Es importante señalar que está inevitablemente vinculada a la emigración, ya que es hija de las migraciones provenientes del Caribe que se establecieron durante la primera mitad del siglo XX en la ciudad de Nueva York, y de la combinación de estilos latinos y estadounidenses; principalmente el son cubano y el jazz, y más tarde el rock and roll. Como lo afirma Ángel Quintero, la salsa es un estilo cosmopolita, pero que durante las décadas de los 60 y 70 se convirtió en un emblema de la identidad puertorriqueña para luego llegar a ser una marca de identidad latina en Nueva York, y en el resto del mundo. La salsa se ha desarrollado de maneras distintas en diferentes lugares.

Se entiende entonces que la salsa puede considerarse como un estilo musical diferente del son cubano y que se caracteriza por una estructura específica y una sonoridad que está vinculada a una historia particular.²⁴ No es un ritmo y tampoco es un estilo para enfrentar un ritmo definido según Cesar Rondón.

Por supuesto, las mujeres entrevistadas no tienen información teórica, ni sobre los orígenes o campos de significación del término “salsa”; su definición está dada desde una perspectiva empírica, elaborada desde la vivencia y la relación con la música, sus espacios y relaciones socio culturales que se tejen en torno de esta. Para Neyla Rodríguez, ama de casa, salsera de 51 años, a quien nos acercamos en un encuentro de coleccionistas en la cancha del Pedregal, la salsa remite a una cosmogonía más sentimental. Según sus propias palabras, la salsa lo es todo: “amo la salsa con todo mi corazón, con toda mi alma con todo mi ser, es mi vida ¡me dan hasta ganas de llorar!”. Es

²² Rubén, López Cano, “La Salsa En Disputa. Apropiación, propiedad intelectual, origen e identidad”, *Etno-Folk: Revista Galega de Etnomusicología* 14 (2014): 522.

²³ Lise Waxer, *Situating Salsa: Global Markets and Local Meanings in Latin Popular Music* (Reino Unido: Taylor & Francis, 2013): 3-22.

²⁴ Ricardo Steffens Gómez, “La salsa: género musical de influencia afrocubana”, *Antología*, junio 4, 2023, <https://antologiaglobal.com/la-salsa-genero-musical-de-influencia-afrocubana/>

interesante anotar que Neyla no tiene preferencia, ni establece distinciones entre son cubano, charanga, guaguancó, así que para ella todo está en el mismo combo: “La salsa es mi todo”.²⁵ Lo mismo piensa la Salsera, otra ama de casa, a quien sus cincuenta años no le duelen y se autodenomina la aficionada número uno de la salsa: yo fui de los tiempos de aquellos, yo soy de la vieja guardia por decirlo así y salsera. En el caso de La Salsera se trata de un gusto más definido, por lo cual precisó: Pero más que todo la Salsa dura, boleros muy buenos también.²⁶ Por su parte Silvia la abuela salsera, instrumentadora quirúrgica de 63 años cuenta: “en estos momentos de mi vuelta al sol, es mi razón de ser, mi estimulación para salir cada ocho días, para asistir a los conciertos para ganarme los premios, para aprender de la Salsa”. A diferencia de La Salsera, la abuela no siente tanta afinidad con la salsa dura, ella asiente: “soy una enamorada de los boleros”.²⁷

Medellín y salsa. Que se sepa, que traigo la salsa

La música antillana, llegó al país vía los discos importados por los puertos de Barranquilla y Buenaventura.²⁸ Con la llegada de la radio en los años treinta, la circulación de géneros musicales cubanos comenzó, por lo que se hizo normal que las victrolas de casas, clubes sociales y bares ejecutaran boleros, sones, guarachas o rumbas. El comercio marítimo permitía el intercambio de discos de acetato²⁹. Se indagó a las salseras sobre cómo había sido su acercamiento con el género, la respuesta de La Salsera fue: “Los salseros escuchaban en esa época los LP de Victoria. Eso lo vendían en las tiendas del centro, en tiendecitas del centro. Mi hermanito yo me acuerdo de que tenía una radiolita, de cajoncito de madera, era un disco chiquito así y no grande, así de revolución 45 chiquitos y a los grandes se les tenía que poner una cosita encima para que pudieran rodar”.³⁰

No obstante, fueron la radio y las emisoras los principales difusores, lo cual es confirmado por Neyla Rodríguez, quien atestiguó que la primera vez que escuchó salsa fue a través de la radio: “En ese entonces no existía Latina, ahí era, como te dijera es que yo creo que esa emisora ya no existe era una música de diciembre, dizque escalafón del año”.³¹ Por su parte, Silvia Pizarro,

²⁵ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Neyla Rodríguez. Medellín. Julio 22 de 2023

²⁶ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a La Salsera, Medellín, Julio 23 de 2023.

²⁷ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín, Julio 23. Julio 16 de 2023.

²⁸ Markus Ochse, "Discutiendo la autenticidad en la música salsa." *Indiana* 21 (2004): 25-33.

²⁹ Delgado, *Salsa y década de los ochenta. Apropiación, subjetividad e identidad en los participantes De la escena salsera de Bogotá*, 47.

³⁰ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a La Salsera, Medellín, Julio 23 de 2023.

³¹ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Neyla Rodríguez. Medellín. Julio 22 de 2023.

recordó: “Soy muy amante del radio, yo soy muy ruidosa y soy muy inquieta y antes de eso escuchaba música tropical, la música de la Billos... cuando yo sentí a Jairo Luis en Latina Stereo”.³²

En Colombia, desde las primeras décadas del siglo XX, existió el comercio discográfico de importación, principalmente de sellos estadounidenses como Víctor, RCA y Columbia. Se crearon las casas disqueras: Discos Fuentes, fundada por Antonio Fuentes en 1934³³; Discos Tropical, en 1949. Debido a las políticas proteccionistas en el gobierno de Rojas Pinilla en la década del 50 - 1953 y 1957- , se restringió la importación de bienes de consumo, pero se favoreció la adquisición de mayor número de prensadoras, lo cual propició que, en Medellín, emporio industrial del país, algunos empresarios se dedicaran a formar y consolidar dichas casas disqueras. Medellín entonces, se transformó en el centro neurálgico de la industria discográfica a nivel nacional, las principales empresas del país se originaron o establecieron su base en esta zona, y la industria del entretenimiento también floreció. Sonolux, fue creada el 2 de septiembre de 1949. El 2 de julio de 1950 se fundó el sello Zeida, lanzado entre 1950 y 1951, por la familia Ramírez Johns, que se dedicaban a la distribución de discos, equipos de sonido y radios. Ya hacia mediados de los cincuenta, en la ciudad se encontraban funcionando las disqueras Sonolux, Zeida-Codiscos, Silver, Ondina y Fuentes, pero eran Sonolux y Fuentes las que más acaparaban el mercado discográfico no solo local, sino también nacional.

Discos Fuentes jugó un papel esencial en la difusión de géneros afrocaribeños y en la formación de la cultura musical del país, y, en particular desde 1954, cuando trasladó sus instalaciones a la ciudad de Medellín³⁴. Asimismo, destacados artistas salseros, como Fruko y sus Tesos, *The Latin Brothers*, dieron sus primeros pasos con esta firma y hoy en día son figuras de renombre. Además, varios artistas internacionales, como Celio González, Alfredo de Angelis, Armando Moreno, El Chato Flórez, Joe Rodríguez y el legendario Daniel Santos, realizaron múltiples grabaciones para esta compañía. Hablar de colecciones de vinilo producen en las mujeres entrevistadas emociones encontradas: “Tengo vinilos en mi casa lo que pasa es que cuando mi esposo se me fue, yo regale la consola, regale los bongoes, regale la campana, si quedaron en

³² Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín. Julio 22 de 2023 Julio 16 de 2023.

³³ Carlos Solano, “Tras 80 años, en Discos fuente la rumba no se acaba”, *el Tiempo*, (Bogotá) 23 de diciembre de 2014:3-5

³⁴ Solano. “Tras 80 años, en Discos Fuente la rumba no se acaba”, 3-5.

buenas manos, un muchacho que mi esposo le enseñó a escuchar la verdadera Salsa”.³⁵ Medellín se convirtió en la meca de las principales disqueras ya que la dupla radio e industria del disco se vio fortalecida, motivo por el cual era frecuente la visita de grandes orquestas de salsa, para ofrecer conciertos y al mismo tiempo para grabar sus acetatos. En consecuencia, la llamada Tacita de Plata, también fue la meca de los productores fonográficos.³⁶

La presencia de tiendas de música y la distribución a través de diferentes canales facilitaron el acceso al público salsero, las orquestas locales encontraron una plataforma de oportunidades de colaboración entre artistas y productores. Silvia Pizarro asevera que: “en mi casa había la famosa radiola de discos y en mi casa se bailaba porro, música tropical, porque como te dije mi mamá era una mujer muy bailarina.”³⁷

Es claro que la salsa como música popular logra su propagación gracias a la mercantilización y a la difusión por radio. Nacida el 31 de octubre de 1985 en Envigado, la emisora Latina Stereo fue la primera emisora con programación salsera las 24 horas del día, consolidándose como el primer referente salsero de la ciudad de Medellín. Con una programación variada, diseñada para la satisfacción del sentir propio y del oyente, emite dieciséis programas entre los cuales se destaca: Una hora con los solistas de la Sonora Matancera. Con interacción del oyente: Debate de soneros, Salsaludando, Lo que pide la gente; además del espacio dominical de Ponte Salsa en Familia que ofrecen de la mano de Comfama, específicamente en el Claustro ubicado en la plazuela de San Ignacio. Allí todos los domingos de 2:00 a 4:00 pm, se celebran conciertos gratuitos con invitados especiales tales como orquestas locales, nacionales e internacionales, para todos sus fieles oyentes.

La emisora se considera una marca que nutre y habla de un estilo de vida, manejando una línea respetuosa y sería con el género.³⁸ Afirma Pizarro: “Cuando eran latina Stereo 99.3 Fm. Yo conozco a Jairo a Luis desde que era muy jovencito y yo me conecté. Cuando yo sentí a Jairo Luis en Latina Stereo por casualidad me enrolé en la ruleta y sentí una alegría, respirar diferente un

³⁵ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Neyla Rodríguez. Medellín. Julio 22 de 2023.

³⁶ Discos Fuentes, “Acerca de nosotros”, Discos fuentes, 18 de Septiembre de 2022, <https://discosfuentes.com.co/acerca/#:~:text=En%201954%2C%20Discos%20Fuentes%20se,empresa%20lideraba%20la%20producci%C3%B3n%20musical>.

³⁷ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín. Julio 22 de 2023 Julio 16 de 2023.

³⁸ Notimúsica, “30 años de Salsa, Son y Sabor”, Latina Stereo, 31 de octubre de 2015, <http://clasica.latinastereo.com/Noticias/ArtMID/433/ArticleID/174/30-A241os-de-Salsa-Son-y-Sabor#:~:text=Un%2031%20de%20octubre%20de,el%20sonido%20de%20las%20palmeras>.

anhelo por conocer.”³⁹ Por su parte La Salsera ha sido fiel oyente de la emisora, conoce a Jairo Luis, tiene fotos con él: “Latina Stereo como somos buenos oyentes nos premia mucho, tenemos la suerte de ganarnos muchas boletas. Me he ganado un almuerzo en Laureles con otros parceros, otros salseros.”⁴⁰ Nayla Rodríguez tiene recuerdos y compromisos profundos con la emisora: “Mi esposo era un coleccionista de Salsa, era salsero a morir, él moría por la Salsa el día que se me fue el día del velorio fue ahí en la sala de velación pura salsa, en la iglesia cuando lo cremamos, me decía que tiráramos las cenizas a Latina Stereo cuando se muriera.”⁴¹

Mujeres en su Salsa: Apropiación e identidad.

Los testimonios recibidos para este trabajo de grado han permitido identificar cómo las mujeres de Medellín se han apropiado de ciertos elementos de la salsa. Es decir, “salsa como hecho histórico, para construir identidades individuales y colectivas, más no se pretende sustentar que la música representa o no a la gente de manera más auténtica”⁴²; así, se entiende la salsa como un espacio principalmente abierto para construir una identidad, por medio de diferentes acciones culturales y actitudes propias de las melómanas salseras.

La apropiación de la salsa dependió en gran medida del entorno circunstancial para su ejecución. Cabe acotar que desde finales del siglo XX —periodo de La Violencia en Colombia— en las ciudades latinoamericanas las dinámicas migratorias fue del campo a la ciudad, lo que generó una urbanización acelerada y el asentamiento de las poblaciones de manera estratificadas; las áreas con mayor densidad de población se convirtieron en el símbolo de “el barrio”, donde emergió la cultura popular contemporánea dentro de un complejo sistema de mezcla e influencia sociocultural.⁴³ Las mujeres salseras que informaron esta investigación fueron parte de dicho proceso migratorio; dos de ellas, La Salsera y Neyla Rodríguez residen en el barrio Pedregal (comuna 6) y en San Javier (comuna 13) respectivamente; Silvia Pizarro vivió en Manrique la

³⁹ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín. Julio 22 de 2023 Julio 16 de 2023.

⁴⁰ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁴¹ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Neyla Rodríguez. Medellín. Julio 22 de 2023.

⁴² Markus Ochse, "Discutiendo la autenticidad en la música salsa", 25-33.

⁴³ Delgado, *Salsa y década de los ochenta. Apropiación, subjetividad e identidad en los participantes De la escena salsera de Bogotá*, 47.

Esperanza (comuna 3), zona nororiental de la ciudad, y en Guayabal La Raya, aunque y en estos momentos reside en una vereda de Santa Helena.

Según Rondón, Ulloa y otros estudiosos, la salsa nace en los barrios latinos de Nueva York. El barrio es ante todo un espacio histórico definido, es decir habitado y construido no solo físicamente sino en las representaciones que lo evocan verbal y musicalmente. Tal vez por ello en el imaginario colectivo existe una idea de la salsa que la vincula directamente con la barriada; bastaría con el contexto histórico y sociocultural en el que nació la salsa en la ciudad de Nueva York. El Barrio neoyorquino suscitó un fuerte sentido de identidad social y de colectividad, por lo cual la idea de «barrio» surtió un efecto de conexión vital entre las ciudades latinoamericanas, Nueva York y la música que dibujaba las vivencias y sentires populares.⁴⁴ Montalvo refuerza la idea de barrio indicando que en términos salseros, el barrio es ese espacio público, vecinal y delimitado en el que construimos, creamos y recreamos varias nuestras identidades mediante la convivencia de nuestra gente.⁴⁵

Según rememora La Salsera:

Mi mamá me pegaba porque yo me volaba a bailar en los barrios. Porque en los barrios en esa época había mucha fiesta, en la década de 1970. En muchas ocasiones se trataba de fiestas de cumpleaños, a base de gaseosa y torta, casi nunca con trago, pero a mí no me importaba a mí me importaba era bailar y bailar y bueno resulta que yo me volaba y cuando volvía, mi mamá me daba una pela la verraca y a mí no me importaba porque a mí me quedaba la nalga.⁴⁶

Para Silvia Pizarro el recuerdo del barrio permea los recuerdos familiares: “ella, mi Mamá, nos llevaba a bailar en navidad dos o tres días a Guayabal la Raya. Donde las tías, bailarinas igualitas a mi mamá. Eso era una cosa de locos, eso era un ritual sagrado para nosotras”.⁴⁷

En Medellín a diferencia del tango, la salsa no llegó al barrio Guayaquil, sino al puente del barrio La Toma, pues allí se encontraban los mejores sitios sociales de la ciudad: El Barcelona, donde se bailaba música cubana y charanga.⁴⁸ La Salsera la escuchó también:

⁴⁴ Delgado, Salsa y década de los ochenta. Apropiación, subjetividad e identidad en los participantes De la escena salsera de Bogotá, 47.

⁴⁵ Carlos Julio, Saldaña Vasquez “El tierrero de Pucho un espacio vital: prácticas sociales desplegadas por melómanos y coleccionistas de música salsa en Jamundí” (tesis pregrado, Universidad del Valle, 2017)

⁴⁶ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁴⁷ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín. Julio 22 de 2023 Julio 16 de 2023.

⁴⁸ Nelson Zapata, Gloria Valencia G., y Luz Malagón Castro, “El campo social de la música en Medellín”, *Salud, Ciencia y Tecnología - Serie de Conferencias* 2, (2023): 11, accedido en diciembre 1 de 2021, doi: 10.56294/sctconf2023377.

En Palace con Amador, en Amador había puras tabernas, discotecas, el Carrusel, el Diferente, noiiii era una manada de discotecas espectaculares y yo no salía de allá cada ocho días los sábados ir a la parranda más bacana y tomaba cervecita, claro lógico. Yo me metía era a Carruseles, como que ponía más alto la música. Después en un tiempo yo iba con el amor a la Titular.⁴⁹

Detalla la Abuela salsera que:

Yo soy de esa Misma recuea de Guayaquil y Palacé. Caballo blanco, Carruseles, yo conocí mucho bar por ahí, yo trabajé en la sorpresa, fui cajera de La Sorpresa que será lo que no me anduve. El Suave, todas esas calles de Palacé y San Juan, estuve con Alberto Herrera en el Bururu Barará, yo era la que vendía con mi mamá la morcilla a las afueras del bar.⁵⁰

No se debe ignorar que el barrio ha sido estigmatizado como un espacio marginal. Ulloa describe que, entrada la década de los 50`s, el barrio era visto por el resto de la sociedad, como una zona marginal y peligrosa, habitada por gente descuidada donde se consumían drogas y había presencia de pandillas. Elena Padilla refiere que “el barrio Latino de Nueva York era entonces un vecindario de gente pobre, un lugar de drogadictos, vendedores de drogas”. Los callejones y las vías que servían de recreación para los niños eran peligrosas para su bienestar moral, porque los —chicos malos— se exponían a asumir una conducta delincuencia. El mismo temor lo ejemplifica La Salsera, quien comenta que “por Tejelo por la calle del pescado, era a veces peligroso prácticamente porque entraba gente de todos lados, lo podían atracar a uno”.⁵¹ Se gestó así el matrimonio permanente entre barrio y salsa porque en esta comunión se refleja la cotidianidad de ese espacio, con las anécdotas de vivencias de sus personajes, entre alegrías y sinsabores.

Ahora para Bernardo Subercaseaux, el término apropiación, “es un proceso creativo a través del cual se convierten en propios o apropiados elementos ajenos”⁵², sin embargo, existe otro tipo de apropiación vinculado al ámbito de la recepción musical; de acuerdo con Rubén López quien se refiere a la incorporación de estilos musicales exógenos o bien estilos musicales no locales o propios de otros colectivos, al repertorio musical con que las personas se identifican. Esto pasa por un proceso de “transformación sustancial de su significado”⁵³. La salsa generó un conjunto de

⁴⁹Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁵⁰Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín. Julio 22 de 2023 Julio 16 de 2023.

⁵¹ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁵² Bernardo, Subercaseaux, “La apropiación cultural en el pensamiento de América Latina”. *Estudios Públicos. Revista de Políticas Públicas* 30 (1998):129, accedido en diciembre 1 de 2021 <https://estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1589/2713>.

⁵³ Rubén, López Cano, “La Salsa En Disputa. Apropiación, propiedad intelectual, origen e identidad”. *Etno-Folk: Revista Galega de Etnomusicología*, 14 (2009): 522–541.

fuerzas identitarias, es por ello que, en las salseras, se reproducen construcciones sociales en la medida que siguen procesos de apropiación semejantes, debido a su gusto por la misma música; “esa fuerza vital las abraza con alegría o les produce la sensación de sentirla del mismo modo”.⁵⁴ La música tiene una estrecha relación con los sentimientos, puede hacernos llorar o generarnos un placer intenso. La música nos envuelve y nos cambia, despertando un sentido de pertenencia que la integra en nuestra identidad, profundamente vinculada a la manera en que nos vemos a nosotros mismos. Tiene el poder de transformar nuestra vida.⁵⁵

Por ello no es de extrañar las autopercepciones de las salseras entrevistadas. Dice la Salsera que “Toda la vida he sido salsa... porque me supe mover muy bien cogí los pasos, yo baile en Cali yo baile en Bogotá con mi marido... yo estuve en Cali.”⁵⁶ Rodríguez explica que “lo que pasa es que yo siempre he escuchado Salsa toda mi vida, yo nací en el 72”.⁵⁷ La generación de sonidos, la melodía y en su núcleo, el mensaje, son aspectos que se encuentran en las preferencias individuales, ya que son lo que resuena en su interior.⁵⁸ Hernández señala que las preferencias musicales influyen de manera considerable en las distintas experiencias, tanto individuales como grupales, de los amantes de la música, lo que les otorga características únicas y una diferenciación social.⁵⁹ Para Luján, el gusto no es constante; se trata de un proceso que se moldea con el tiempo a partir de las experiencias sociales de los individuos. Por lo tanto, se va configurando poco a poco bajo la influencia del entorno, sin que esto signifique que suceda de manera involuntaria.⁶⁰ A La Salsera desde muy pequeña “le gustó la salsa, le fascinó la salsa ¡”⁶¹ Neyla Rodríguez comparte su experiencia del gusto: “Yo estaba una Culicagada tenía como 10 añitos, ahí me gustó”.

⁵⁴ Nubia Moreno, Alexander Cely y Liliana Rodríguez. "Pensar e indagar la construcción social del espacio: balances y retos." *Revista Folios*, no. 38 (2013):146, accedido en diciembre 1 de 2021, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345932041010>.

⁵⁵ Storr, *La mente y la música: el fenómeno auditivo y el porqué de las pasiones*, 38.

⁵⁶ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁵⁷ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Neyla Rodríguez. Medellín. Julio 22 de 2023.

⁵⁸ Nelson Zapata, Gloria Valencia G., y Luz Malagón Castro, “El campo social de la música en Medellín”, *Salud, Ciencia y Tecnología - Serie de Conferencias 2*, (2023): 11, accedido en diciembre 1 de 2021, doi: 10.56294/sctconf2023377.

⁵⁹ Hernández, Jorge. “Reseña de La distinción. Criterio y bases sociales del gusto de P. Bourdieu”, *Revista Sociedad y Economía*, 4, (2003): 34.

⁶⁰ Lujan, Roberto, *Las Audiciones de salsa en Cali: Caracterizaciones Sociológicas* (Cali: Lujan Editores, 2012), págs 79 - 80.

⁶¹ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

Ahora, transversal al estilo de vida, como una forma de manifestar las preferencias individuales en la práctica, hay un conjunto que se expresa en aspectos como el baile.⁶², sentir el baile implica, a la vez, la percepción táctil y el ámbito de las emociones, incluso el disfrute.⁶³ Asiente La Salsera: “A mí me fascina bailar sola, no me gustan los borrachos y malolientes. Yo respeto mi Salsa y la Salsa hay que respetarla, pero no es que yo tenga porque otro diga que quiere bailar mucho, la salsa es para gozársela, si sabe amor, la salsa no es para que usted pase un rato desagradable y maluco”.⁶⁴

El baile en pareja ha evolucionado a partir de la civilización moderna en Europa, lo que subraya que nuestras concepciones de lo natural en realidad tienen una base histórica.⁶⁵ La música y el baile, sobre todo la salsa, proporcionan un espacio colectivo de expresión donde las personas utilizan los entornos compartidos como formas de comunicación e interacción. Sin embargo, la conexión personal con el gusto por la salsa y el baile puede ser muy íntima y no necesariamente compartida, a pesar de desearlo con la pareja. Silvia Pizarro afirmó: “Me encantaba bailar salsa, los boleros, soy una enamorada de los boleros”. Es comprensible que haya dicho: “El papá de mis hijos ya se había muerto hace rato, ni sabía bailar, me da una rabia, el papá de mis hijos ni sabía bailar.”⁶⁶ Bailar salsa puede considerarse una manera de construir significado y afirmar una identidad, así como una forma de adaptarse a las normas sociales mediante el cuerpo y de comprender códigos culturales específicos.⁶⁷ La Salsera, Silvia y Neyla establecieron una relación directa entre el baile de la salsa y su construcción como mujer. A La Salsera su gusto por la salsa la transporta:

Me gusta la salsa porque me mueve, porque la siento, porque la necesito, porque en mi habitación siempre tengo la emisora en Latina Stereo y uy¡marica soy qué cuca... yo estoy haciendo alguna cosa en la cocina y digo oí, oí... y bailo. La cosa es que uno siente ese calorcito... me va subiendo algo, mire como me pongo¡¡¡ la Salsa me cambió la vida porque

⁶² Zandra Pedraza, *En cuerpo y alma: Visiones del cuerpo y de la felicidad* (Bogotá: Universidad de los Andes, 1999), 271

⁶³ David Le Breton, *El sabor del mundo: Una antropología de los sentidos* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2007), 179.

⁶⁴ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁶⁵ Marcel Mauss. “Las técnicas del cuerpo”, en *Incorporaciones*, ed. Jonathan Crary y Sanford Kwinter, (Madrid: Ediciones Cátedra, 1996), <https://eduardogalak.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/03/mauss-tc3a9cnicas-del-cuerpo.pdf>.

⁶⁶ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁶⁷ Gabriela Paz, “Comunicación e identidades del baile Un breve acercamiento a la etnografía de la salsa en una salsoteca de Quito Gabriela Paz”, *Revista de comunicación y cultura*, (2018): 13.

la verdad me hace rejuvenecer me siento plena!!! Mi vida no fuera otra, yo bailo sola en la casa, me alegra, hechada pa'lante, no parar, seguir.⁶⁸

El recuerdo de La Salsera conmemora el año 98, estaba en la flor de su belleza y su dulzura:

Yo bailaba y esos manes se querían morir conmigo y como iba cada ocho días decían ya vino esta, yo me iba para la barra, como un hombre, toda una maricona, porque todo estaba lleno, entonces yo no quería salir a tomarme una cerveza afuera, porque yo quería bailar. Yo era una niña pura y sincera.⁶⁹

Neyla complementó su gusto de la mano del amor de su vida:

Después me conocí con mi esposo y yo dije ese es el mío ese es, salsero, alegre, des complicado.⁷⁰

Silvia, sintió un cambio de esencia, una transformación:

La Salsa me despertó la alegría, las ganas de vivir con la música y las ganas de sentirla, bailarla y expresarlo porque yo con mi cuerpo expreso la música... la salsa, yo con mi sonrisa estoy plena yo escucho salsa Lady Laura, y a mí se me transforma mi estado se ser en ese momento. Para mí la salsa es ese novio que nunca tuve.⁷¹

Con la salsa vivida también se construye la memoria personal, ligada a la historia de la ciudad y el país. Las canciones y las melodías son a menudo la clave para recordar cosas que sucedieron en el pasado, Dado que la música proporciona a nuestras experiencias más significativas un marco temporal en el que desarrollarse. Para Silvia:

Las letras de la Salsa son únicas y le sale a uno, no es porque no tenga una tusa o la otra, una se pone a escuchar más no a oír, a bailar más no a moverse, con eso hace un pacto, hace un clic usted se explota usted se dispara con ese ritmo usted sueña y usted vive y aprende de esas palabras tan sabias que tiene la salsa.⁷²

Como la salsa es capaz de proporcionar experiencias emocionales particularmente intensas, La Salsera comparte:

Las letras de las canciones de salsa hay que saberlas interpretar porque le cantan a todo al amor, desamor, a la rabia a la putería, a la madre, a la amistad, a todo. Escucha la letra que lo conecta

⁶⁸ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁶⁹ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

⁷⁰ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Neyla Rodríguez. Medellín. Julio 22 de 2023.

⁷¹ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín. Julio 22 de 2023 Julio 16 de 2023.

⁷² Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a Silvia María Pizarro Restrepo. Medellín. Julio 22 de 2023 Julio 16 de 2023.

con el corazón. Esos cantantes son muy verracos, uno sacar un tema por una cosa que le pasó, si me entiende, eso es una cosa maravillosa, porque y empiezan a conectarse.⁷³

⁷³ Entrevista de Lady Laura Atehortúa Quiceno a la Salsera. Medellín. Julio 23 de 2023.

Conclusiones

La historiografía sobre la salsa y las mujeres en Colombia y específicamente en Medellín es un campo de investigación relativamente reciente y que solo cobra una dinámica importante en las últimas décadas. La mayoría de los trabajos provienen de Bogotá ciudad que centraliza gran parte de la labor académica y editorial colombiana. En menor medida Cali y Medellín donde aportan visiones sobre problemáticas, estudios que se enfocan en aspectos locales o regionales, comúnmente difundidos en revistas académicas pertenecientes a facultades o departamentos de comunicación e historia. Asimismo, algunos artículos pueden ser encontrados en publicaciones extranjeras, especialmente en Estados Unidos.

Sigue existiendo un vacío entonces en el campo de la historia de la salsa y las mujeres. Es un campo de investigación en expansión y redefinición tanto en Colombia como en el mundo. Las publicaciones se caracterizan por estar conformados por trabajos que cuentan con una recolección de fuentes seriadas —revistas y periódicos— que presentan perspectivas teóricas variadas. La mayoría de los estudios son descriptivos, pero también existen algunos que integran ideas de estudios literarios y estéticos. Algunos de estos trabajos tienen un enfoque panorámico en su investigación.

Luego de escuchar las historias y memorias vitales de las tres mujeres entrevistadas para este artículo se puede concluir que las personas necesitamos darles forma y voz a las emociones y en la música encontramos tan anhelada estructura. La música es algo que se puede tener; al apropiárnosla, la integramos en nuestra identidad y la incorporamos a nuestra autopercepción.⁷⁴ Estas mujeres nacieron en el barrio, han sido permeadas por su contexto barrial, donde se compartió con madre, hermanos, esposo, compañeros sentimentales, que señalaron el camino musical; la composición sonora, la melodía y muy en el interior el mensaje de las letras de las canciones, hicieron parte de las preferencias de estas salseras.⁷⁵ La salsa les cambió la vida, les dio sentido, alegría y letra a sus tristezas. Además de la habilidad de la salsa para suspendernos en el tiempo, generando la sensación de que nos encontramos inmersos en una época diferente, sin

⁷⁴ Simon Frith, “Hacia una estética de la música popular”, en *Las culturas musicales. Lecturas en etnomusicología*, ed. Francisco Cruces (Madrid: Trotta, 2001) 420.

⁷⁵ Nelson Zapata, Gloria Valencia G., y Luz Malagón Castro, “El campo social de la música en Medellín”, *Salud, Ciencia y Tecnología - Serie de Conferencias 2*, (2023): 11, accedido en diciembre 1 de 2021, doi: 10.56294/sctconf2023377.

preocupaciones ni expectativas sobre lo que ocurrió antes o lo que vendrá después. Las mujeres encontraron significado a través de sus movimientos corporales, del baile, de las letras de las canciones, de sus variadas sensibilidades, siempre reinterpretando su importancia de manera continua en sus vidas.

La acción de bailar salsa puede ser un método para generar significados y una forma de socializar. La Salsera se empezó a mover desde niña en la casa; Neyla baila en todos los conciertos y eventos; Silvia, bailaba con su madre y hermanas como rito familiar y desde ello no deja de hacerlo. La salsa está ligada a una particular intensidad emocional, asociada a cuestiones de identidad individual y posición social, donde el control de los sentimientos es valorado tanto en contextos públicos como privados. La salsa como música popular desempeña roles sociales relacionados con la construcción de la identidad, de regulación emocional,⁷⁶ lo demuestran las salseras ya que todas coinciden que la salsa es su vida, porque de forma más intuitiva, la música ofrece una experiencia que trasciende lo ordinario, en relación con el resto de la existencia. Esta percepción de la música como un vehículo para conocerse, libera de las rutinas y las expectativas cotidianas que afectan las identidades sociales.

La interacción con la salsa ofrece una estética que fusiona elementos de la música y la literatura, mostrándose como una expresión de la vida diaria. Esta expresión implica la difusión de formas comunes de comprender el mundo, la existencia y la naturaleza humana, desde la perspectiva de cualquier oyente. El disfrute que experimentamos con la música surge de identificarnos con la música que nos agrada, con los artistas que la interpretan y con otras personas que comparten nuestros gustos. Es relevante destacar que la formación de una identidad también implica la creación de diferencias, es un proceso que incluye y excluye. Este es uno de los aspectos más intrigantes del gusto musical.⁷⁷

⁷⁶ Simon Frith, "Hacia una estética de la música popular", en *Las culturas musicales. Lecturas en etnomusicología*, ed. Francisco Cruces (Madrid: Trotta, 2001) 420.

⁷⁷ Simon Frith, "Hacia una estética de la música popular", en *Las culturas musicales. Lecturas en etnomusicología*, ed. Francisco Cruces (Madrid: Trotta, 2001) 420.

Fuentes primarias

Orales

Pizarro Restrepo, Silvia María, entrevista realizada por Lady Laura Atehortúa Quiceno. Medellín, Julio 16 y 22 de 2023.

Rodríguez, Neyla, entrevista realizada por Lady Laura Atehortúa Quiceno. Medellín, julio 22 de 2023.

Salsera, entrevista realizada por Lady Laura Atehortúa Quiceno. Medellín, julio 23 de 2023.

Internet

<https://latinastereo.com/> (2020)

www.eltiempo.com (2020)

Bibliografía

Arteaga, José de Jesús. *La Salsa*. Bogotá: Intermedio Editores, 1990.

Barrios Orozco, Ricardo. “La música tropical urbana: Memoria colectiva e imaginaria del sabroso sonido de la salsa en la bella villa.” *Círculo de Humanidades* 30 (2009): 39-50.

Betancur, Fabio. *La cultura musical cubana y su aporte al descubrimiento de la identidad cultural en la nación colombiana*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1989.

Delgado, Bibiana. “Salsa y década de los Ochenta. Apropiación, subjetividad e identidad en los participantes de la escena Salsera De Bogotá”. Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 2017.

Discos fuentes. *Música tropical y salsa en Colombia*. Medellín: Ediciones Fuentes, 1992.

Discos Fuentes, “Acerca de nosotros”, Discos fuentes, 18 de Septiembre de 2022, <https://discosfuentes.com.co/acerca/#:~:text=En%201954%2C%20Discos%20Fuentes%20se,empresa%20lideraba%20la%20producci%C3%B3n%20musical>.

Frith, Simon. "Hacia una estética de la música popular." En *Las culturas musicales: Lecturas en etnomusicología*, editado por Francisco Cruces et al., 413-435. Madrid: Trotta, 2001.

García Arango, Manuela. “La corporalidad de la mujer en el baile de la salsa: el escenario y el bar como lugares de teatralización de la feminidad”. Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, 2016.

González Barreto, Luis Fernando, “Salsa y lógica espacial en Medellín, una visión sociológica”. Tesis maestría, Universidad de Antioquia, 1994.

Hernández, Jorge. “Reseña de La distinción. Criterio y bases sociales del gusto de P. Bourdieu”, *Revista Sociedad y Economía*, 4, (2003): 32-36.

Le Breton, David. *El sabor del mundo: Una antropología de los sentidos*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

López Cano, Rubén. “La salsa en disputa: Apropiación, propiedad intelectual, origen e identidad.” *Etno-Folk: Revista Galega de Etnomusicología* 14 (2014): 522-541.

Lujan, Roberto. *Las Audiciones de salsa en Cali: Caracterizaciones Sociológicas*. Cali: Lujan Editores, 2012.

Mauss, Marcel. “*Las técnicas del cuerpo*”, en Incorporaciones, ed. Jonathan Crary y Sanford Kwinter. Madrid: Ediciones Cátedra, 1996. <https://eduardogalak.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/03/mauss-tc3a9cnicas-del-cuerpo.pdf>.

Montalvo Torres, Ariel. *Salsa con sabor a xalapeños: una historia social de la salsa en Xalapa*. México: Universidad Veracruzana, 2008.

Moreno Nubia, Cely Alexander y Rodríguez, Liliana. "Pensar e indagar la construcción social del espacio: balances y retos." *Revista Folios*, no. 38 (2013):141-156. Accedido en diciembre 1 de 2021, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345932041010>

Ochse, Markus. “Discutiendo la autenticidad en la música salsa.” *Indiana* 21 (2004): 25-33.

Padilla, Jaime Villafañe y Lasso Marmolejo, Guiovanly. “¡Qué viva la música! Rasgos de una estesis educativa desde la salsa urbana”. Tesis maestría, Universidad de San Buenaventura, 2009.

Padura Fuentes, Leonardo. *Los rostros de la salsa*. La Habana: Ediciones Unión,1997.

Pagano Villegas, César. *La salsa en Colombia*. Audiocassette CAS00287. 60 min. 1984. Medellín.

Paz, Gabriela. “Comunicación e identidades del baile Un breve acercamiento a la etnografía de la salsa en una salsoteca de Quito Gabriela Paz”. *Revista de comunicación y cultura*, (2018): 1-24.

Pedraza, Zandra. *En cuerpo y alma: Visiones del cuerpo y de la felicidad*. Bogotá: Universidad de los Andes, 1999.

Quintero Rivera, Ángel. *Salsa, sabor y control. Sociología de la música tropical*. México D.F: Siglo XXI, 1997.

Rendón, Marilly, “Apropiaciones, negociaciones y espacialidades de la salsa en Medellín: las comunidades de sentido como marco metodológico para el estudio de música en contextos urbanos”. Tesis Maestría, Universidad de Antioquia, 2016.

Rodríguez Álvarez, Luis Carlos. *Músicas para una región y una ciudad: Antioquia y Medellín 1810 -1865: aproximaciones a algunos momentos y personajes*. Medellín: IDEA, 2007.

Román Velázquez, Patria. *The Making of Latin London: Salsa Music, Place and Identity*. Michigan: Ashgate, 1999.

Rondón, César Miguel. *El libro de la salsa*. Crónica de la música del Caribe. Bogotá: Merca Libros, 1980.

Saldaña Vasquéz, Carlos Julio, “El tierrero de Pucho un espacio vital: prácticas sociales desplegadas por melómanos y coleccionistas de música salsa en Jamundí”. Tesis pregrado, Universidad del Valle, 2017.

Solano, Carlos. “Tras 80 años, en Discos Fuente la rumba no se acaba.” *El Tiempo* (Bogotá), 23 de diciembre de 2014: 3-5.

Storr, Anthony. *La mente y la música: el fenómeno auditivo y el porqué de las pasiones*. España: Paidós, 2002.

Subercaseaux, Bernardo. “La apropiación cultural en el pensamiento de América Latina”. *Estudios Públicos. Revista de Políticas Públicas* 30 (1998): 125–135, accedido en diciembre 1 de 2021 <https://estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1589/2713>.

Toro Arango, Alejandro, “Las culturas de la salsa en la ciudad de Medellín”. Tesis maestría, Universidad de Antioquia, 2004, 226.

Ulloa, Alejandro. *La salsa en discusión: música popular e historia cultural*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle, 2009.

Velásquez, Octavio y Gómez y Sergio Santana Archbold, *Medellín tiene su salsa*. Colombia: Fondo editorial eia/colección bicentenario de Antioquia, primera edición, 2014.

Wade, Peter. *Music, Race and Nation: Music Tropical in Colombia*. Chicago: Universidad de Chicago, 2000.

Waxer, Lise. *Situating Salsa: Global Markets and Local Meanings in Latin Popular Music*. Reino Unido: Taylor & Francis, 2013.

Zapata, Nelson, Gloria Valencia G., y Luz Malagón Castro. El campo social de la música en Medellín. Salud, Ciencia y Tecnología - *Serie de Conferencias 2* (2023): 1-15. Accedido en diciembre 1 de 2021, doi: 10.56294/sctconf2023377.